

1-8
1-9

1-8

El norte.
n.º 1433

Quisicosas. Bilbao 1-8
sab. 9 Oct. 1886

He leído en una revista al parecer religiosa, que en esta villa dirigen los RR. PP. S. J. las más donosas ocurrencias que á cuenta de un pastor protestante dispara un tal J. M. C. tambien S. J.

Es verdaderamente digno, justo y saludable que estos señores (S. J.) defiendan sus ideas y procuren borrar los estragos del mal, pero por Dios, ¡si ustedes vieran las quisicosas que he sacado en sucio del tal escrito!

Al demonio en persona no se le ocurre aplaudir á una señora porque puso de patitas en la calle á un señor que fué con buenos modos á preguntar por su marido, abogado, con el fin de consultarle. Ni que fuera el tal señor el mismísimo Abubeker.

Pero ni al demonio ni á su suegra se le ocurre que un fondista no pueda tener en su fonda á un pastor, mediante cumquibus, por supuesto.

Pero todo eso nada vale, despues viene lo gordo y es una maritornes, que renovando las heróicas virtudes de los primitivos mártires amenaza al fondista con marcharse porque no quiere perder su alma, guisando para el hereje.

¡Habrás visto picardía semejante!

Ahora resulta que es pecado no solo votar á los liberales, sino tambien guisar á los herejes. Y comer lo que unas pecadoras manos de cocinera hereje guisen, ¿será pecado?

Vamos Sr. J. M. C., vamos hombre de Dios, ó lo que V. sea; cuanto va á que come V. lo que le presenten sin dárselo un ardite que sea guisado hereje ó archiortodoxo! ¿Si estará complicado esto de los guisos con el liberalismo?

Este mismo señor, que llama sublime ó poco menos á la cocinera del fondista del pastor, se guasea de los ingleses.

¡Claro está! Como ellos no les aguantan ni poco ni mucho....

Estos señores juegan con el alma como si fuera una pelota de Pamplona, le dan boleas, cortadas y me la dejan que no hay mas que pedir. ¡Condenarse por un guisado nada mas! ¡De qué poco depende la eternidad! Si fuera por haber votado á los liberales....

Porque ya se ve, los liberales alzan el gallo para que no se cierren las tiendas los domingos, y los hijos sumisos de la iglesia nó, y otras quisicosas que se han visto y se verán.

No quiero perder mi alma; desde hoy ojo con los guisados, sumision y sobre todo frecuentísima oracion mental.

¡Esos pastores, esos pícaros pastores!

Guerra al liberalismo! Ahí tenemos dos soberbias fortalezas, una de ellas docente, donde se enseñará á combatir el error y se recaudarán buenos cuartos para el bien de la causa.

Aún queda el rabo por desollar.

UNIVERSIDAD
SALAMANCA
GREDOS, USALES